

EL OJEO DE PERDIZ EN ESPAÑA (y III)

Por Roberto Medem Sanjuán.

LOS ÚLTIMOS AÑOS



No cabe duda de que el cambio más importante en el ojeo de perdiz es la aparición de la perdiz de granja. Hace 15 años apenas tenía importancia dentro de nuestro mundo cinegético, en cambio actualmente ocupan claramente el primer plano

Si particularmente repaso mis datos de las pasadas temporadas, en el año 85 todos mis ojeos fueron de pájaros naturales. En el 90, la perdiz de granja ya representó un 34 %, y en las últimas temporadas está alrededor del 60 %, y seguramente soy de los aficionados que caza más en cotos donde nunca se han soltado perdices. De la nueva generación, seguro que hay muchísimos que jamás han visto una perdiz autóctona. Así pues, durante los últimos

años nos encontramos ante un panorama cinegético en el que conviven las antiguas tradiciones con el ojeo moderno, y sobre todo con la perdiz de granja. Todo este complejo mundo lo podríamos resumir en los siguientes puntos:

- 1.- Los cotos de los términos municipales.
- 2.- Las nuevas técnicas de ojeo en Extremadura y Sierra Norte de Sevilla.
- 3.- Los grandes cotos de hoy.
- 4.- La perdiz de granja y las organizaciones profesionales.

A continuación desarrollaremos

brevemente cada uno de estos puntos.

Los términos municipales

Cuando las fincas famosas de la época del Generalísimo Franco empiezan a bajar, aparecen los cotos en los términos. Cada vez se caza más en estos terrenos que son el hábitat ideal para las perdices. Claro que muchos se preguntarán la razón; los terrenos de los pueblos ofrecen claras ventajas:

-Están mucho más limpios de alimañas (no hay monte).

-Los cultivos están más entre-

mezclados y son más variados (cereales, viña, olivar, etc.).

-La viña es clave. Ofrece refugio sin alimañas y simultáneamente alimento.

Los años 70 y 80 representaron el máximo apogeo de estos cotos, y nuestra vida de cazador giraba básicamente alrededor de ellos.

La zona más famosa fue con gran diferencia la de la carretera de Extremadura en la provincia de Toledo. Todo el terreno era de gran calidad y la mayor o menor fama de cada uno se ha debido principalmente a la gestión y al tamaño (los más grandes siempre tienen ventajas).

El Póker de Ases de este conjunto lo formaron Méntrida, Valmojado, Casarrubios y Camarena. Todos ellos de gran extensión. Entre los pequeños donde yo he visto más perdices destacaba Ventas de Retamosa.

A continuación ampliaremos la información sobre los "Cuatro Grandes".

MENTRIDA

Fue uno de los pioneros y siempre fue el preferido del Conde de Teba. Quizá sea el más bonito de todos, con un terreno bastante ondulado y muy variado. En general nunca se pretendieron dar grandes cacerías, orientándolo más bien hacia jornadas muy parejas.

De los datos que yo tengo, la cacería récord fue el 23 de octubre de 1962 (1.566 perdices). Un buen tirador podía pasar de las 200 piezas (253, el mejor día del conde de Teba - 1963-). Normalmente daban 5 ojeos con 12 puestos.

VALMOJADO

Con sus 8 cuarteles es el mayor de la zona (unas 8.000 hectáreas). La zona norte es muy ondulada y bonita (Valdiniebla Alta y Baja). Al oeste y sur están los cuarteles más llanos (Valcavero, Moratejos, Valdejuana y Dehesa Nueva).

Durante unos años fue el sueño dorado de cualquier aficionado y yo recuerdo como si fuera hoy la primera vez que estuve allí. Fue el 18 de noviembre de 1967 y en el cuartel de la Nave Alta cobramos 1.603 perdices. El tercer ojeo fue uno de los que nunca se olvidan: ¡445 perdices!

A partir de ese año fui todas las temporadas a ese coto, y participé en las jornadas más importantes. Las que recuerdo especialmente fueron: 1 de

noviembre de 1.968, 1.946 perdices en cinco ojeos y con un día algo lluvioso por la mañana.

En la temporada 75 y 76 se organizaron dos cacerías especiales, 6 y 7 ojeos, batiéndose lo mejor de dos cuarteles, Valdejuana y Moratejos. Cobramos 2.111 y 2.346 a pesar de lo cual los organizadores no quedaron totalmente satisfechos. En el primer ojeo de Valdejuana 580 perdices con 12 puestos. Lo que hoy no se mata en todo el día.

Pero el día que yo he visto más perdices en Valmojado fue el 16 de octubre de 1979. Con 14 puestos y en 5 ojeos en Valdejuana cobramos 2.024 perdices. Era prácticamente una barra continua.



Típico ojeo de esta caza.

CASARRUBIOS DEL MONTE

Todos los que conocen este mundo del ojeo de perdiz saben que yo gestioné este coto durante 18 años (del 72 al 90). Por lo tanto, para mí quizá representa lo más importante que he hecho en el aspecto cinegético. Casarrubios ya era famoso antes. Robert Balcany había dado grandes cacerías y todo el mundo hablaba de ellas. Las cifras máximas de esa época fueron:

- 30 de octubre de 1966, 2.272 perdices, 14 cazadores, ¡8 ojeos!
 - 5 de noviembre de 1967, 1.944 perdices, 14 cazadores, 7 ojeos.
- Mi objetivo nunca fue dar estas cacerías tan apretadas, y normalmente dábamos 5 ojeos con 9-11 cazadores. La verdad es que ahora me arrepiento de no haber intentado un "cacerión", porque fácilmente hubiéramos batido todos los récords de la zona.

Durante los años que gestioné Casarrubios se consiguieron los rendimientos por hectárea más altos de la zona. Con sus 6.000 hectáreas, todas las temporadas pasábamos de 10.000 perdices. La mejor fue la 87/88 con ¡15.941 perdices! Otras cifras fueron 13.394 y 12.184, también impresionantes. La temporada récord fue increíble (26 perdices por hectárea). Sabíamos perfectamente que había muchas perdices, pero nunca pensé que fueran tantísimas.

El primer fin de semana en dos cuarteles que no eran las estrellas del coto, cobramos 1.524 (Ranchón) y 1.535 (La Vega y Blasco Gómez), y eso en 5 ojeos y 10 escopetas de muy variada eficacia. Claro, cuando llegó lo bueno fue increíble, 1.760 en La Ribera entre 9, y 1.606 en Las Llavezuellas con 10 tiradores, en un día de muchísimo viento. En segunda vuelta llegamos a cobrar 1.303. La media por cacería (12) fue de 1.328, algo que yo creo nunca se había conseguido en un coto de estas características.

CAMARENA

Recuerdo que la primera vez que fui a este coto, uno de mis secretarios me comentó:

-Aquí verá usted más perdices que en Casarrubios-

Evidentemente, yo le miré un poco escéptico, pero después resultó ser verdad.

Aquel día (6 de noviembre de 1978) cazamos Monte Viejo, el cuartel más emblemático de este término. Cobramos 1.943 y la cantidad de barras fue increíble. La temporada siguiente batimos el récord del coto (2.040), también en Monte Viejo.

La diferencia entre Casarrubios y Camarena es que en el primero los cuarteles son más parejos. En Camarena, Monte Viejo es claramente mejor que los cuatro cuarteles restantes. En cualquier caso, es un coto maravilloso, con cortes bastante bonitos.

Fuera de esta zona también hubo términos famosos. Para mi gusto el más carismático fue Yepes. El terreno, junto a algunos ojeos llanos, tenía unos barrancos y laderas espectaculares. En conjunto, el coto más bonito de cazar. Lindando está Villasequilla, que también atravesó por momentos gloriosos.

De todo esto no queda casi nada, y prácticamente dentro del mundo del ojeo actual no tienen ninguna relevancia.

Las nuevas técnicas de ojeo en Extremadura y Sierra Norte de Sevilla

Realmente esta zona de caza existía de toda la vida, pero el primero en darse cuenta de la gran trascendencia e importancia que podría tener fue Pepe Ramón Mora-Figueroa.

Mi primer contacto con aquellos parajes impresionantes, totalmente diferentes a los tradicionales que yo conocía, fue en la temporada 1968-1969.

Concretamente en Los Almendros. Cazábamos 12 puestos, y como la perdiz se concentraba muchísimo había dos líneas. Es decir, 8 delante y 4 de retranca. Incluso se llegaba a una segunda retranca.

También los franceses frecuentaron cada parte de España, que tenía unas características que por



Típico ojeo de la Sierra Norte de Sevilla

aquella época podríamos resumir en tres puntos:

-Gran duración de los ojeos y mucha extensión, 3 ó 4 batidas al día.

-Perdices más sueltas, variadas y difíciles.

-Desigualdad entre las diferentes posturas. Por ejemplo, era normal en el mismo ojeo una pantalla de 80-90, y otra de 10 o menos.

Pepe Ramón Mora-Figueroa compró una finca en Extremadura y rápidamente empezó a pulir diamante en bruto, consiguiendo de esta forma las cacerías más espectaculares que se han conocido. Básicamente actuó en tres frentes:

-Aumentar la densidad de perdices.

-Mejorar la técnica del ojeo. Más ritmo empezándose a tirar pronto y manteniendo la duración, que en algunos casos estaba alrededor de las dos horas.

-Reducir el número de puestos eliminando totalmente las retrancas.

Así llegaron rápidamente las posturas de más de 100 perdices, y algunas de más de 200 (en un par de ocasiones se ha pasado de 300 pájaros).

Todo esto que parecía un sueño, se hizo realidad y los aficionados tuvimos ante nosotros un nuevo paraíso cinegético.

Por si fuera poco, a todo esto hay que agregar un paisaje precioso y un clima normalmente muy suave.

El gran cazador de Jerez pronto se vio acompañado y Carlos March también se instaló en aquella zona consiguiendo hacer otro de los cotos más importantes de España.

Afortunadamente, hoy en día por estos parajes se mantiene la tradición cinegética, y en cuestión de perdiz autóctona, que representa uno de los núcleos más importantes de España.

La técnica utilizada en estos ojeos, normalmente formados por grandes valles, es más sofisticada que la manchega. Ellos dicen que en Toledo "empujan a las perdices". Realmente, en Extremadura cierran el ojeo y un caballista recorre el interior de la batida rompiendo los bandos y evitando la formación de barras. Evidentemente, tenemos que contar con un verdadero experto.



Típica línea de puestos en la Sierra Norte de Sevilla

Los grandes cotos de hoy

No hay que pensar que la perdiz autóctona casi ha desaparecido, porque no es cierto. Aún existen grandes cotos totalmente naturales. Acabamos de ver la zona de la Sierra Norte de Sevilla y Badajoz, sin duda alguna una de las más representativas dentro de las perdices salvajes. Pero no es la única.

Jerez reúne juntos seguramente el grupo de cotos privados más importante de España. Aquí es difícil hacer un pronóstico sobre el futuro. La zona cría mucha perdiz, pero la forma de ojeo (perdiz muy suelta) y la gran calidad de las líneas actuales son elementos que complican la supervivencia de estos cotos. También es muy duro quedarse una temporada sin cazar, pero habría que hacerlo más a menudo.

La zona de Toledo con sus famosos términos, ya hemos visto que está prácticamente condenada a desaparecer.

La Mancha y Albacete es una de las reservas más importantes de perdices naturales que quedan. Sus dos grandes estrellas son El Lobillo y Los Llanos, pero afortunadamente no son las únicas, y tanto en Ciudad Real como en Albacete hay otros cotos que mantienen la más pura tradición cinegética.

Curiosamente, en las últimas temporadas se han conseguido cifras increíbles, entre otras el récord de España en dos jornadas consecutivas, ¡superior al de Mudela en su época gloriosa!

Para terminar con la perdiz autóctona, creo que hay algo que los actuales aficionados nunca han analizado. Todos los récords españoles hasta la fecha, mejor día, máximo ojeo, puesto récord, etc., se han conseguido con perdices naturales y no sé si algún organizador profesional se atrevería a intentar superar estas cifras. Recuerdo que estamos hablando de 4.805 perdices en un día, más de 1.000 perdices en una sola batida y 336 pájaros en un puesto.

La perdiz de granja y las organizaciones profesionales

Sin lugar a dudas, la gran revelación de hoy en día es la perdiz de granja y la profesionalización de la caza.

El aficionado actual, prácticamente y al contrario de lo que se hacía antes, no gestiona sus cotos. Se limita a comprar cacerías en función de su presupuesto. Está claro que hay dos campos netamente diferenciados: el que crea y organiza la cacería, y el que va simplemente a pegar tiros. Creo sinceramente que el cazador actual se pierde una parte muy importante que te da quebraderos de cabeza, pero también grandes satisfacciones.

También quiero aclarar que aquí solo hablamos del ojeo de perdiz, olvidándonos de las sueltas -que en mi opinión, no tienen ningún interés cinegético, por muy difícil que nos lo pongan-.

Como es lógico, el objetivo es conseguir con perdices criadas unos resultados lo más parecido posibles a los naturales. Actualmente yo diría que esto está plenamente conseguido por las siguientes razones:

-Si soltamos perdices de calidad con tiempo suficiente (2/3 meses) y las alimentamos bien en el campo, llegado el momento del ojeo ten-

Con la perdiz lo mismo. Desde el que suelta unos días antes unos pájaros famélicos, hasta los que hacen las cosas realmente bien.

El aficionado que habla mal de las perdices de granja es porque no ha ido a una buena organización.

Particularmente cazo todos los mejores cotos de perdices autóctonas, y por supuesto voy a cacerías de organizaciones profesionales. Mi promedio de cartuchos/perdiz es igual o ligeramente superior para las perdices implantadas. El secreto es que solo frecuento orgánicas de primerísima.

Afortunadamente, el ojeo con perdiz de granja hoy en día está muy conseguido, pero hay que hacer las cosas bien, y eso es muy caro. El aficionado español siempre ha sido poco selectivo... quiere matar muchas con independencia de la calidad. Ahora ha mejorado, pero el extranjero es mucho más exigente y por eso las organizaciones caras tienen muy pocos clientes nacionales.

Yo creo que es mejor cazar menos



Típico ojeo manchego

dremos un pájaro fuerte que vuela maravillosamente.

-Si además, como es lógico, buscamos un terreno movido con bonitas posturas, el resultado será extraordinario.

Claro que en esto de las organizaciones de caza pasa como con todo en esta vida. Hay hoteles de 5 estrellas, de 4... pensiones, etc. Restaurantes lo mismo... y por supuesto el abanico de precios increíble. Normalmente cada uno recibe en consonancia con lo que paga.

pero con mucha calidad, es lo que se merece nuestra perdiz.

Si analizamos en este sentido el mapa cinegético español, no cabe duda de que Castilla-La Mancha, con gran diferencia, es la comunidad con más organizaciones profesionales, ofreciendo cacerías para todos los gustos y bolsillos. Pero vuelvo a insistir, "ahorra en la cantidad y no en la calidad". Creo que a la larga me lo agradecerán.